

TANGOS INTERTEXTUALES: SIGNIFICACIÓN Y RAZA EN HISTORIAS DE TANGO

Eric Johns
University of California, Riverside

Resumen

Los debates sobre los orígenes del tango siempre han sido controvertidos. Las dos más influyentes escuelas de pensamiento aparecieron en las décadas de los veinte y treinta. Uno, el más célebre, difundido por el uruguayo Vicente Rossi, defiende un tango afrodiaspórico. El otro, popularizado por el musicólogo argentino Carlos Vega, propone el tango como un sobreviviente evolutivo de la música española de la Edad Media. Aunque a menudo se presenta como mutuamente excluyente, una lectura intertextual de estas narraciones, junto con las construcciones cambiantes de la raza, abre nuevas vías para comprender historias aparentemente dispares.

Inicialmente considerada africana, la palabra "tango" cambia de un significado racializado a medida que se construye y acepta la narrativa hegemónica de una Argentina "blanca". En esta construcción de raza, los cuerpos africanos e indígenas quedan relegados a un pasado lejano. Si bien a primera vista, esta racialización parece estar en desacuerdo con los orígenes hispanos de Vega, un examen más detallado revela que esta narración reinventada es parte de la narrativa argentina más amplia de la raza que margina a los afroargentinos. A través de la historiografía crítica, demuestro cambios en el significado del tango tanto en las historias de origen dominantes como en las formas en que los flujos transatlánticos informan esas historias. Además, demuestro las formas en que la racialización musical invisibiliza las contribuciones y la participación de las personas de color en las historias de tango. A través de la comprensión de las formas en que las construcciones hegemónicas de la raza interactúan con las narrativas de la historia del tango, podemos avanzar hacia versiones más inclusivas de la historia del tango, presentando una nación argentina heterogénea tanto en su pasado como en la actualidad.

Palabras clave:

Tango, historiografía crítica, afroargentinos, racialización, teoría crítica de la raza.

INTERTEXTUAL TANGOS: MEANING AND RACE IN TANGO HISTORIES

Abstract

Debates over the origins of tango have always been controversial. The two most influential schools of thought appeared in the 1920s and 1930s. One, most famously espoused by the Uruguayan Vicente Rossi, argues for an Afrodiasporic tango. The other, popularized by the Argentinean musicologist Carlos Vega, proposes the tango as the evolutionary survivor of medieval Spanish music. While often presented as mutually exclusive, an intertextual reading of these narratives, along with the shifting constructions of race, opens new avenues into understanding seemingly disparate stories.

Initially considered African, the word “tango” shifts from a racialized meaning as the hegemonic narrative of a “white” Argentina is constructed and accepted. In this construction of race, African and Indigenous bodies are relegated to a distant past. While at first glance, this racialization seems at odds with Vega’s Hispanist origins, a closer examination rev

eals that this reimagined narrative is part of the larger Argentine narrative of race that marginalizes Afro-Argentiniens. Through critical historiography, I demonstrate shifts in tango’s meaning in both dominant origin stories, and the ways in which transatlantic flows inform those stories. Additionally, I demonstrate the ways in which musical racialization invisibilizes the contributions and participation of people of color in tango histories. Through an understanding of the ways in which hegemonic constructions of race interact with narratives of tango history, we may move towards more inclusive versions of tango history, presenting a heterogenous Argentine nation both in its past and today.

Keywords:

Tango, critical historiography, Afro-Argentinian, racialization, critical race theory.

Johns, Eric, "Tangos Intertextuales: Significación y Raza en Historias de Tango". *Música Oral del Sur*, n. 17, pp. 251-267, 2020, ISSN 1138-857

INTRODUCCIÓN

Hay pocas cosas que provocan tanta indignación dentro la comunidad del tango como los debates acerca de sus orígenes. En Buenos Aires, afirmaciones tan inocuas como sugerir que el tango podría tener raíces en su país vecino oriental, Uruguay, provocarían estallidos de gritos por parte de los oyentes, que luego se irían airadamente.¹ En un país “blanco”

¹ Un ejemplo es un asistente del congreso quien gritó “sí, es argentino, no más” durante la ponencia de Ana Jaramillo en la Academia Nacional del Tango el 2 de septiembre de 2016. Jaramillo, “El Tango Como Constitutivo de La Identidad Nacional: Costumbres, Creencias y Pasiones”.

como la Argentina, preguntas sobre la raza resultan particularmente cargadas. Afirmar que Argentina sea un país “blanco” sería sostener el modo en que el estado argentino y los argentinos —las personas que se identifican, y más aún, que son identificados como ciudadanos argentinos— presumen de su excepcionalidad racial dentro de Latinoamérica, considerándose una nación “blanca y europea”, a diferencia de sus vecinos. Hoy día, las estadísticas estatales oficiales afirman que la población argentina resulta 97% blanca,² a diferencia de la encuesta LAPOP (Proyecto de Opinión Pública de América Latina) que la estima 73% blanca.³ Esta diferencia es el resultado de un discurso eurocéntrico que niega la existencia de argentinos de color. En este trabajo, demuestro cómo este discurso se ha entrelazado con las narrativas de los orígenes tangueros, de las que destaco tres categorías en la literatura: la eurocéntrica o hispanista, la afro-diaspórica y la híbrida. Esto quiere decir que mi uso de la palabra “intertextualidad” se parece más al concepto de *transtextualidad* empleado por Gérard Genette, quien explica que el objeto de nuestros estudios no es la singularidad del texto, “sino el *architexto* o, si se prefiere, la architextualidad del texto . . . el conjunto de categorías generales o transcendentales—tipos de discurso, modos de enunciación, géneros literarios, etc.—del que depende cada texto singular”, o “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos”.⁴ Esta intertextualidad no se da simplemente en el discurso racial argentino en general, sino además en las narraciones eurocéntricas y afro-diaspóricas, que normalmente se suponen diametralmente opuestas.

Mi análisis iluminará los hilos conectores entre estos discursos, previamente ocultos. Revelo las formas a través de las cuales cada una de estas narraciones navega, se entrelaza con y es influenciada por la construcción racializada del ciudadano argentino imaginado. Comienzo con las formas que este ciudadano argentino imaginado se ha construido dentro de un marco histórico particular. Luego, interrogo las formas en que esta construcción racializada influye y se refuerza en las historias del origen tanguero. Finalmente, concluyo sugiriendo un modo distinto de entender la historia tanguera que centralice a los sujetos de estas historias e intenta evitar estereotipos esencializadores nocivos.

CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO (NO) RACIALIZADO ARGENTINO

El modo más sencillo de explicar la emergencia del sujeto racializado como “Otro” en la Argentina será a través de la negación de la argentinidad a las personas identificadas como “de color”. Es importante ubicar el fenómeno de la racialización en su contexto espacio-

² “Argentina”, *World Factbook* 2016–2017 (2016): 36.

³ George Reid Andrews, “Epilogue: Whiteness and Its Discontents”, en *Rethinking Race in Modern Argentina*, ed. Paulina Alberto y Eduardo Elena (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 320.

⁴ Gérard Genette, *Palimpsestos: La Literatura En Segundo Grado*, trad. Celia Fernández Prieto (Madrid: Taurus, 1989), 9–10.

temporal, porque la construcción de la raza se da como una disputa constante y varía según la nación. Además, la raza y la etnia son modos de alteridad empleados para construir el sujeto nacional, hasta a veces regional, ideal. En su teoría del estado nacional, Rita Laura Segato cita a Brackette Williams, quien señala que “el proceso de construcción de nación es un proceso de construcción de raza”.⁵ Siguiendo a Dipesh Chakrabarty,⁶ raza en la teoría de Segato es la construcción del Otro, el “no-blanco”, quien “no es necesariamente el otro indio o africano, sino otro *que tiene la marca del indio o del africano*”.⁷ Por esta razón, cuando hablo en general uso la expresión “sujetos racializados” y africanos o afrodescendientes con más especificidad. Analizo la construcción de estas categorías en Buenos Aires, ya que la capital ejerce un poder hegemónico sobre la narrativa nacional que se proyecta desde Buenos Aires a todo el país. Sin embargo, esto no pretende subestimar las diferencias regionales, que por supuesto existen, sino solamente entender el discurso racial hegemónico en su articulación principal.

En general, la raza no es una categoría de autoidentificación en Argentina, sin embargo, las personas a menudo se clasifican según categorías racializadas a pesar de su propia representación.⁸ Es decir, con frecuencia se les niega la identidad propia a los argentinos que se autoidentifican como no "blancos" siempre que otros los consideren fenotípicamente "blancos". A aquellos que parecen fenotípicamente no "blancos" se les niega la argentinidad y se estiman migrantes extranjeros; por ejemplo, a los considerados fenotípicamente indígenas es normal excluirlos por paraguayos o bolivianos, y a aquellos considerados fenotípicamente "negros" es común decirles caboverdiano o senegalés. La categoría racializada es superpuesta a personas de ascendencia no europea y las personas empobrecidas son marcadas como la excepción, ésto que está fuera de la “argentinidad”. Quizás el ejemplo más famoso es el de María Magdalena Lamadrid, una líder de la agrupación antirracista África Vive, que promovía los derechos de los afroargentinos: Lamadrid fue detenida en el aeropuerto de Ezeiza, en Buenos Aires, por tener un pasaporte “falso” porque los funcionarios de migraciones no podían creer que una persona de color pudiera tener un pasaporte argentino.⁹ Esta calificación de los sujetos racializados como extranjeros, es decir de migración no-europea reciente, niega las investigaciones de

⁵ Brackette F Williams, “A Class Act: Anthropology and the Race to Nation Across Ethnic Terrain”, *Annual Review of Anthropology* 18, no. 1 (1989): 436, citado en Rita Laura Segato, “Identidades políticas / Alteridades históricas una crítica a las certezas del pluralismo global”, *Maguaré* 14 (1999): 39–40.

⁶ Dipesh Chakrabarty, “La Poscolonialidad y El Artificio de La Historia: ¿Quién Habla En Nombre de Los Pasados ‘Indios’?”, en *Pasados Poscoloniales*, ed. Saurabh Dube, trad. Germán Franco Toriz, (Colegio de México, 1999), 623–58, <https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8nh8.21>.

⁷ Rita Laura Segato, *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007), 23.

⁸ Barbara Sutton, “Contesting Racism: Democratic Citizenship, Human Rights, and Antiracist Politics in Argentina”, *Latin American Perspectives* 35, no. 6 (November 1, 2008): 112, <https://doi.org/10.1177/0094582X08326022>.

Eduardo Elena que sugieren que los residentes nacidos en el extranjero se han mantenido sin cambios durante los últimos cincuenta años y que la población de otras naciones latinoamericanas se ha mantenido en dos a tres por ciento desde 1869 hasta de los años 2000.¹⁰ Este proceso invisibiliza a los afroargentinos no solo dentro de la sociedad argentina sino también de la historia de la música.¹¹

La escritura histórica sobre Argentina relega a los sujetos racializados a la época anterior a finales del siglo XIX. En un capítulo de Alejandro Frigerio, el escritor subraya que las investigaciones académicas sobre el tema de la raza en Argentina raramente abordan el papel de los africanos y afrodescendientes en la historia argentina, o las contribuciones africanas y afrodescendientes a la cultura. Los sujetos más comunes son los africanos y los soldados afrodescendientes en el siglo XIX, como por ejemplo el payador Gabino Ezeiza y las vagas referencias a las raíces africanas en el tango rioplatense, como se aborda más adelante. Cada uno se coloca en un pasado lejano; un pasado precursor a la Argentina moderna "blanca".¹² A este respecto, Mónica Quijada escribe: "todos estas elaboraciones situaban los orígenes no en un 'ancestro' (que evoca una relación genealógica, de sangre), sino en un 'precursor' ".¹³ La suposición de la desaparición de los afroargentinos ha llevado a la negación *a priori* de su participación y contribución a la sociedad argentina moderna.

Los africanos y afrodescendientes en Argentina han sufrido un proceso de invisibilización a través de lo que Alejandro Solomianski llama un "genocidio discursivo",¹⁴ que podemos entender desde un análisis histórico del discurso nacionalista. Los intelectuales decimonónicos entendían la inmigración europea como una forma de "civilizar" tanto a las poblaciones indígenas como a los afrodescendientes.¹⁵ Durante este tiempo, alrededor del 30% de la población argentina era africana o afrodescendiente, como resultado del

⁹ "Estuvo Seis Hora Detenido Por La Policia Aeronautica: Una Mujer Denunció Que La Discriminaron Por Ser Negra", *Clarín*, August 24, 2002, https://www.clarin.com/sociedad/mujer-denuncio-discriminaron-negra_0_SJ6xCfEeCKe.html.

¹⁰ Eduardo Elena, "Argentina in Black and White: Race, Peronism, and the Color of Politics, 1940s to the Present", en *Rethinking Race in Modern Argentina*, ed. Paulina Alberto y Eduardo Elena (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 204.

¹¹ Pablo Cirio, "La Presencia Del Negro En Grabaciones de Tango y Géneros Afines", en *Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*, ed. Leticia Maronese (Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2006), 25.

¹² Alejandro Frigerio, "Cómo Los Porteños Se Volvieron Blancos: Raza y Clase En Buenos Aires," en *Cultura y Sociedad Afro-Rioplatense*, ed. Gustavo Goldman y Roberto Pacheco (Montevideo: Perro Andaluz Ediciones, 2008), 63–64.

¹³ Mónica Quijada, "¿"Hijos de los barcos" o diversidad invisibilizada? La articulación de la población indígena en la construcción nacional argentina (siglo XIX)," *Historia mexicana*, no. 210 (2003): 253.

¹⁴ Alejandro Solomianski, *Identidades secretas: la negritud argentina* (Rosario, Argentina: B. Viterbo Editora, 2003), 253.

comercio transatlántico de esclavos. En el último cuarto del siglo XIX, nacionalistas argentinos comenzaron a construir a un ciudadano ideal enraizado en las corrientes del racismo científico, y avanzaron en la legislación para lograr una sociedad homogénea. Las figuras principales del Partido Unitario urdieron políticas de inmigración pro-europeas destinadas a reemplazar a los argentinos mestizos, a quienes consideraban inferiores.¹⁶ Ésto fue acompañado por la consolidación del poder nacional a través de campañas militares. La muerte de muchos afrodescendientes en estas campañas militares y en epidemias condujo a la desaparición percibida de no blancos en el estado argentino.¹⁷ La tergiversación estadística, en parte resultado de la elasticidad de las categorías raciales, disminuyó aún más los medios cuantitativos de representar a las personas de color. Para 1887, el censo argentino pudo afirmar la desaparición casi total de las personas de color: “Las razas asiáticas y las negras del Africa, se vé que sólo existen en proporción diminuta, de manera que su influencia es nula en cuanto á la transformación del país”.¹⁸ Y continúa:

La cuestión de razas, tan importante en los Estados Unidos, no existe pues en la República Argentina, donde no tardará en quedar su población unificada por completo formando una nueva y hermosa raza blanca producto del contacto de todas las naciones europeas fecundadas en el suelo americano.¹⁹

Las investigaciones de George Reid Andrews no solamente problematizan el discurso racista de los censos argentinos pero también las estadísticas: la idea de una Argentina “blanca” oficial sólo fue posible a través de tergiversación estadística.²⁰ Es dentro de este discurso que Argentina construye su ciudadano ideal imaginado, inventando a un nuevo argentino de presunta etnicidad neutral. Si bien hipotéticamente es posible incluir a todos los argentinos, en la práctica se excluye a los argentinos no blancos de esta etnia argentina.

En la primera parte del siglo veinte los argentinos no blancos, negada su existencia, siguieron siendo marginados y ridiculizados por sus características fenotípicas. Durante el período de inmigración aluvial de 1890 a 1913, cuatro millones de europeos llegaron a

¹⁵ George Reid Andrews, *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900* (Madison: University of Wisconsin Press, 1980), 103–4.

¹⁶ Andrews, 20.

¹⁷ Paulina Alberto y Eduardo Elena, “Introduction: The Shades of the Nation”, en *Rethinking Race in Modern Argentina*, ed. Paulina Alberto y Eduardo Elena (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 6–7.

¹⁸ Comisión Directiva del Censo y Francisco Latzina, *Censo general de la población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires : levantado en los días 17 de agosto, 15 y 30 de septiembre de 1887* (Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1889), XLVI, <http://archive.org/details/censogeneralde01buen>.

¹⁹ Comisión Directiva del Censo y Latzina, *Censo*, XLVIII.

²⁰ Andrews, *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900*, 78–80.

Argentina y se hospedaron principalmente en Buenos Aires,²¹ desplazando a muchos afrodescendientes de sus “laburos” tradicionales. Fue en este momento cuando las personas de color comenzaron a integrarse a las clases populares, compuestas por los sectores más pobres de la nación, renegociando el concepto de raza en términos socioeconómicos y culturales.²² Este cambio en el concepto de raza alteró el significado de las palabras racializadas de tal manera que llegaron a ser ampliamente aplicadas a las clases populares. Con esto se fue eliminando gran parte del significado fenotípicamente racializado de palabras como “negro”, mientras se mantenían las referencias peyorativas a la raza en su uso. Si bien ya se usa como un insulto basado en la clase, obtiene su poder del significado racial y refuerza la asociación de piel oscura con un estatus socioeconómico bajo. Esto es a decir que hoy en día cuando alguien usa una palabra racializada para significar clase el aspecto despectivo viene del racismo. Las discusiones sobre la racialización de la clase a menudo implican que la raza es un matiz de clase; sin embargo, quisiera plantear que la comprensión argentina de la diferencia social se basa en la insuperable fusión de los dos.

La industrialización durante la época peronista trajo la inmigración interna a Buenos Aires, tal que los porteños “blancos” se enfrentaban a las personas de piel más oscura de la nación. La terminología racializada utilizada para hacer referencia a las clases subalternas funcionaba en diferentes niveles,²³ mientras simultáneamente racializaba las jerarquías socioeconómicas. La primera administración de Perón abrazó en su retórica a los trabajadores pobres y a las personas de color en su representación visual,²⁴ lo cual ocurrió a la vez que la administración establecía el Instituto Étnico Nacional que propuso el Tipo Étnico Nacional como “Mediterráneo de la Raza Blanca”.²⁵ El énfasis en el carácter europeo de la Argentina y los argentinos marca al subalterno como extranjero. Como escribe Giorgio Agamben,

La excepción es lo que no puede ser incluido en el todo al que pertenece y que no puede pertenecer al conjunto en el que está ya siempre incluida. Lo que emerge en esta figura –

²¹ Carl E. Solberg, *Immigration and Nationalism, Argentina and Chile, 1890-1914* (Austin: University of Texas Press, 1970), 33.

²² Alberto y Elena, “Introduction: The Shades of the Nation,” 7.

²³ Alejandro Frigerio, “‘Negros’ y ‘Blancos’ En Buenos Aires: Repensando Nuestras Categorías Raciales,” en *Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*, ed. Leticia Maronese (Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2006), 88.

²⁴ Ezequiel Adamovsky, “Race and Class through the Visual Culture of Peronism”, en *Rethinking Race in Modern Argentina*, ed. Paulina Alberto y Eduardo Elena (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 155–83.

²⁵ Mariela Eva Rodríguez, “‘Invisible Indians,’ ‘Degenerate Descendants’: Idiosyncrasies of Mestizaje in Southern Patagonia”, en *Rethinking Race in Modern Argentina*, ed. Paulina Alberto y Eduardo Elena (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 133–34.

límite— es la crisis radical de toda posibilidad de distinguir entre pertenencia y exclusión, entre lo que está fuera y lo que está dentro, entre excepción y norma.²⁶

La racialización retórica de clase incorporó a todos los argentinos a la blancura, por muy inestable que sea esta blancura, aunque también mantuvo estructuras jerárquicas de la raza en nombre de la diferencia de clase.²⁷ Conclusiones:

ALTERIDAD Y LOS ORÍGENES TANGUEROS

Los debates sobre los orígenes del tango comenzaron seriamente con el libro de Vicente Rossi de 1926, *Cosas de negros*, que presenta un relato de la vida afrorioplatense y sitúa el "ur-tango" como africano, argumentando que la palabra en sí es una palabra onomatopéyica para los sonidos de un tambor²⁸; esto para sugerir que el tango moderno es el producto evolutivo de lo que hoy se conoce como candombe. En el ensayo de Jorge Luis Borges, *El idioma de los argentinos*, Borges elogia la promoción que hace Rossi de la historia de afrorioplatense, pero critica la historia de Rossi en la que el tango es circunstancial. Las ideas de Rossi ganaron una audiencia más amplia a través de una serie de artículos de Bernardo Kordon publicados entre 1937 y 1938 en la revista *Sintonía*, y en su libro *Candombe, contribución al estudio de la raza negra en el Río de la Plata* (1938). Simultáneamente, los años 1930 y 1940 vieron un aumento en el sentimiento de la *afrofilia*, aunque siempre desde una mirada exótica.²⁹ Este fenómeno se manifestó musicalmente en las obras musicales de, Sebastián Piana y más tarde Alberto Castillo, y también las letras de Homero Manzi. Sin embargo, cada una de estas obras musicales enfatiza la "negritud" del tango como perteneciente a un pasado lejano, un pasado que necesita recuperación, o que si todavía existe, pertenece a un país extranjero —Uruguay o un país en África— y esencializa la música "africana" como exclusivamente rítmica y percusiva. En su estudio sobre el índice de africanidad en el tango, Norberto Pablo Cirio explica que compositores blancos del tango vinculan sus obras a la "negritud" según cuatro modos: el título, que usa un nombre de personajes africanos o afrodescendientes, a veces personajes de ficción; el género, que evoca bailes afrorioplatenses como el candombe, indica que es una canción o danza afrorioplatense, o usa palabras que están explícitamente vinculadas con la "negritud" o con la época rosista (1829–1852); en la música, los compositores usan ritmos de la célula básica del candombe: semicorchea, dos corcheas, corchea con puntillo y/o variaciones con

²⁶ Giorgio Agamben, *Homo Sacer: El Poder Soberano y La Nuda Vida*, trad. Antonio Gimeno Cuspinera (València: Pre-Textos, 2006), 39.

²⁷ Adamovsky, "Race and Class through the Visual Culture of Peronism", 179–80.

²⁸ Vicente Rossi, *Cosas de Negros*, (Buenos Aires: Taurus, 2001).

²⁹ Berenice Corti, *Jazz argentino: la música "negra" del país "blanco"* (Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015), 35–38; Matthew B. Karush, *Musicians in Transit: Argentina and the Globalization of Popular Music* (Durham: Duke University Press, 2017), 29–33.

staccato y reiteración melódica; y finalmente, los letristas invocan a lo africano en sus letras.³⁰

La popularidad del tango afrófilo coincide con los inicios del estudio “científico” del tango, que negó las contribuciones afrodiáspóricas a la música y la danza a favor de una visión centrada en lo europeo. El primer ejemplo bien conocido de esta categoría de trabajo es *Danzas y canciones argentinas. Teorías e investigaciones, con un ensayo sobre el tango* de Carlos Vega. Publicado en 1936, Vega propone orígenes españoles para el tango a través de una genealogía sistémica. La negación de Vega de las raíces afrorioplatenses del tango está arraigada en la tensión intelectual del nacionalismo eurocéntrico e hispanista, personificado por los escritos de Ricardo Rojas,³¹ a quien Vega cita en el epígrafe del libro. Este epígrafe sitúa el libro de Vega claramente en la construcción de argentinidad.³² Vega no quiere que parezca que esté haciendo un trabajo político. Por otro lado de la página del epígrafe es un texto sencillo, “el autor no polemiza”. Pero la inclusión de Rojas y las ideas de Vega son una polemización. Rojas y sus compatriotas intelectuales formaron parte integral de la propagación del mito de que las poblaciones afroargentinas murieron en la década de 1870 durante la Guerra de la Triple Alianza.³³ En el trabajo, Vega dedica un tiempo considerable a negar la influencia de los pueblos originarios y los africanos y afrodescendientes en la música y la danza argentinas y a repetir *tout court* los mitos de la desaparición. Escribe que “las formas de la música y danzas africanas cultivadas en la Argentina, no tuvieron absolutamente ninguna consecuencia en el antiguo cancionero. Desaparecieron con los últimos negros”.³⁴ Él concluye la parte de su libro titulada “elementos africanos” con un párrafo colorido:

La música, en fin, las danzas y los instrumentos de los esclavos, fueron cultivados en el Plata por sus portadores con libertad evidente e intensidad indudable. Pero todas sus formas se fueron para siempre cuando los ojos sin luz del último negro auténtico clausuraron la visión envejecida y remota de los panoramas africanos. Ese día dejó de existir el África en el Plata.³⁵

³⁰ Cirio, “La Presencia Del Negro En Grabaciones de Tango y Géneros Afines,” 28–33.

³¹ Jeane H. Delaney, “Imagining ‘El Ser Argentino’: Cultural Nationalism and Romantic Concepts of Nationhood in Early Twentieth-Century Argentina”, *Journal of Latin American Studies* 34, no. 3 (2002): 625–58; Bernardo Illari, “Vega: nacionalismos y (a)política”, en *Estudios sobre la obra de Carlos Vega*, ed. Enrique Cámara de Landa (Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015), 137–85.

³² Carlos Vega, *Danzas y canciones argentinas: teorías e investigaciones; un ensayo sobre el tango. Diez y nueve láminas y dibujos, veinticinco ejemplos musicales* (Buenos Aires: G. Ricordi, 1936).

³³ Véase Andrews, *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900*.

³⁴ Vega, *Danzas y canciones argentinas*, 53.

³⁵ Vega, 66.

Metódicamente, Vega trabaja varios usos distintos de la palabra tango en todo el mundo, que él denomina “especies homónimas y afines”: el tango gitano, el tango Cubano (americano), el tango africano, el tango brasileño (*maxixe*) y la habanera. Su adhesión a la escuela difusionista alemana y a la ley de imitación de Gabriel Tarde lleva Vega a concluir que son hispánicos los orígenes de la cultura argentina. La evidencia clave para negar los orígenes afros del tango la encuentra en la coreografía. Vega escribe que

no la hicieron los africanos porque la coreografía del tango argentino no es otra cosa que una afortunada variante de la que Europa nos mandó con el entonces nuevo ciclo de la pareja enlazada: el vals, la polca, el galop, la mazurca y el chotis. No hay discusión.³⁶

A pesar de sus investigaciones sobre los diversos usos internacionales de la palabra “tango”, Vega nunca establece el uso histórico de la palabra en sí misma. Aunque sí afirma sin fundamento que el tango se documentó por primera vez en España en el año 1270,³⁷ ni una sola vez analiza el “tango americano” en América.³⁸ Porque él se aprovecha de la historia de la palabra para establecer un marco filológico con la intención de establecer las raíces ibéricas de la danza, creo que sería importante complicar, y quizás ampliar un poco más, la historia de la palabra con un enfoque centrado en el significado de las palabras.³⁹ El primer uso escrito de la palabra que conozco es el del Bando de Buen Gobierno de 2 de Junio de 1786, en el cual, el gobernador de Luisiana, Estevan Miró, prohibía “los tangos, o bailes de negros, que ordinariamente se hacen en la plaza, los días de fiesta, tampoco podrán comenzar hasta después de vísperas”.⁴⁰ Creo que es importante indicar que el uso de la palabra “negro” aquí no solamente se refiere a los africanos y a los afrodescendientes, o a la gente de etnia subsahariana, sino también a los pueblos originarios y otros sujetos subalternos.⁴¹ Más tarde aparece en documentos inquisitoriales en México en 1802⁴² y en

³⁶ Carlos Vega, *Estudios para los orígenes del tango argentino* (Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina, 2007), 32.

³⁷ Vega, *Estudios para los orígenes*, 76.

³⁸ Aquí uso la palabra América para significar américa continental, norte y sur, y el Caribe. Pablo Kohan, “Carlos Vega y los orígenes del tango”, en *Estudios sobre la obra de Carlos Vega*, ed. Enrique Cámara (Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015), 295.

³⁹ Rolando Antonio Pérez Fernández, “‘Del Nombre de Una Danza, Un Concepto Arcano’” (Indígenas, Africanos, Roma y Europeos: Ritmos Transatlánticos en Música, Canto y Baile, Centro Veracruzano de las Artes Hugo Argüelles, Veracruz, México, 2019); José Luis Ortiz Nuevo, “‘Estando La Mar Por Medio’” (Indígenas, Africanos, Roma y Europeos: Ritmos Transatlánticos en Música, Canto y Baile, Centro Veracruzano de las Artes Hugo Argüelles, Veracruz, México, 2019).

⁴⁰ New Orleans (La.) and Cabildo, *Acts and deliberations of the Cabildo*, 1769.

⁴¹ En el famoso Congo Square de Nueva Orleans, también bailaron los Houma quien conocían esta tierra a lado del río Mississippi en Luisiana como Bulbancha, una palabra que viene de Choctaw que significa “el lugar de muchos idiomas”

⁴² Marín López, Javier, “A Conflicted Relationship: Music, Power and the Inquisition in Vice-Regal Mexico City,” en *Music and Urban Society in Colonial Latin America*, ed. Geoffrey Baker y Tess

Montevideo en 1807, prohibiendo los bailes de africanos y afrodescendientes. En el Río de la Plata, la palabra también fue usada para referirse a cofradías de africanos, uso muy parecido al encontrado en un diccionario cubano de 1836 y en el que se define el tango como una reunión de africanos y afrodescendientes.

En todos estos usos podemos entender que la palabra tango podría entenderse como reunión y no estrictamente un baile. Las comas que separan “los tangos” de “o los bailes de negros” implican que estas cosas no se igualaban. Sí entendemos por tango una reunión donde, entre otras cosas, gente de color bailó, podemos acertar mejor el significado vacilante de la palabra. Esto impide que nos equivoquemos al suponer que siempre se haya referido a un baile; o peor, que presumamos de que sea el mismo baile que conocemos hoy en día bajo el nombre de tango. Podemos trazar el uso continuado de la palabra entendida como reunión cuando en el Nueva Orleans a principios del siglo 20, a pocas cuadras de donde se almacena el primer uso de la palabra tango en los archivos de la ciudad, existió una parte del famoso barrio Storyville llamada el “Tango Belt” y donde aparecieron los primeros clubs de jazz —lugares para reuniones de afrodescendientes—.

Pero sí, en el mundo hispanohablante la palabra manifestó una asociación con los bailes. En España, Antonio Cayrón usó la palabra para describir un “baile de negros” en 1818.⁴³ Cuando el *tango americano* llegó a Sevilla desde Cuba a fines de la década de 1830, las subsiguientes apropiaciones españolas de este baile de *ida y vuelta* eliminaron las asociaciones de tangos con africanos y convirtieron la forma en parte del repertorio de flamenco en desarrollo⁴⁴ y con ello, finalmente, la asociación nacional española a la que Vega se aferró.

Al otro lado del Atlántico, en el Río de la Plata, el tango se alejó de su asociación con los africanos a mediados del siglo XIX, convirtiéndose en una danza hecha en imitación de africanos y afrodescendientes.⁴⁵ Este cambio en el significado, combinado con la construcción paralela del sujeto argentino como “blanco”, contribuyó a que Vega y otros ignoraran los significados históricos de la palabra tanto en América como en Europa, y negaran el que los sujetos racializados se encontraran en la historia del tango y, más importante, en la sociedad argentina.

Knighton (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), 54.

⁴³ Faustino Núñez, *Guía comentada de música y de baile preflamencos (1750-1808)* (Barcelona: Ediciones Carena, 2008), 237.

⁴⁴ Kathy Milazzo, “Black Erased: The Tango de Negros in Spain’s Romantic Age”, en *The Oxford Handbook of Dance and Ethnicity*, ed. Anthony Shay y Barbara Sellers-Young (New York: Oxford University Press, 2016), 395–97.

⁴⁵ Gustavo Goldman, *Lucamba: herencia africana en el tango, 1870-1890* (Montevideo: Perro Andaluz Ediciones, 2008), 167–87.

Si bien la autoridad de Vega como musicólogo hace que su investigación sea ineludible, la erudición contemporánea y los escritos populares abogan por un enfoque híbrido, una hibridez que localice tanto a Vega como a Rossi en su genealogía intelectual. Pero la hibridez no resulta sin sus problemas. En estas obras, “la negritud” o “africanidad” vuelven a esencializarse para hablar del ritmo y de la percusión, y además, como rasgos limitados a la formación “primordial” del tango “primitivo”. Lo afroargentino queda nuevamente relegado a un pasado lejano, desconectado tanto de la Argentina moderna como del tango. Los pocos afroargentinos incluidos en las historias se presentan como valores atípicos, rarezas, ejemplos del tokenismo. Para lo que sí está siendo utilizado es para tratar de salvar los elementos “negros” de la música, inclusive la percusión o el uso de ritmos asociados con las poblaciones afrorioplatenses, aunque esto de designar a personas de color como extranjeros sigue, ya que los ritmos utilizados en estos proyectos de ahorro o recuperación - milonga, candombe, murga, etcétera—tienen todas asociaciones nacionalistas con Uruguay. Refuerza la idea de que solo sea posible ser afrouruguayo, que sean extranjeros y no afroargentino, a la vez que reconocemos la historia de los tangos africanos mientras relegamos esos elementos a un pasado lejano. Porque la creencia es que ya no hay afroargentinos pero sí hay afrouruguayos.

En el nivel más básico, cada una de estas narrativas originarias —la eurocéntrica, la africana y la hibridez— esencializa y limita la “africanía” a los elementos rítmicos de la música. Si bien los elementos rítmicos del tango fueron ejecutados por músicos afrorioplatenses, ¿por qué se limita lo “africano” exclusivamente al ritmo? Para citar a Kofi Agawu, “el ‘ritmo africano’ es en resumen, [...] un invento, una construcción, una ficción, un mito, en última instancia, una mentira”.⁴⁶ Esta idea es el producto del discurso erudito euroamericano obsesionado con la Otredad del africano⁴⁷ que construye “ideas de que los ritmos africanos son complejos, que los africanos poseen una sensibilidad rítmica única, y que esta disposición rítmica los marca como en última instancia diferentes de nosotros.”⁴⁸ Estas advertencias contra la violencia epistémica de homogeneizar la producción cultural de África y su diáspora conforme a un solo rasgo musical no son exclusivas de Agawu. De hecho, se han articulado en el Río de la Plata desde el punto de vista del musicólogo uruguayo Lauro Ayestarán quien enunció advertencias similares en 1953:

Pero lo que hay que tener bien claro para plantear en sus cabales términos el problema, es saber que esa disposición, ese acento, ese “pigmento”, no es una condición fisiológica, algo que el negro lleva en sus células, sino, sencillamente, una cultura, es decir una cualidad

⁴⁶ Mi traducción, Kofi Agawu, *Representing African Music: Postcolonial Notes, Queries, Positions* (London: Routledge, 2003), 136.

⁴⁷ Agawu, 130.

⁴⁸ Agawu, 125.

adquirida por un hábito social. Es curioso observar cómo espíritus desprejuiciados en el problema de la raza, en el problema social del negro, se transforman en racistas peligrosísimos o en reaccionarios a ultranza cuando tratan de la música negra. Decir que el negro sólo siente y expresa el ritmo, en tanto que el blanco es un ser de condición melódica y armónica, aparte de constituir una grosería clasificatoria, es un irritante prejuicio estético.⁴⁹

Ni la música del continente africano ni la diáspora africana se limitan a la percusión ni al ritmo. Esencializar aspectos de una música al afirmar que pertenezcan exclusivamente a una raza u otra enfatiza la diferencia de la Otra. Esto produce una epistemología particularmente violenta en combinación con discursos hegemónicos que eliminan a los sujetos racializados de la historia. Cuando nos creemos capaces de ubicar la “negritud” de una música solamente en su ritmo o en su percusión, damos pie a que los académicos que feliciten a sí mismos por eruditos, por el trabajo “benévolo” que han hecho para recuperar y salvar a los sobrevivientes de la cultura africana. Y esto, a pesar de que se den cuenta de que ellos mismos, y debería incluirme aquí también, han contribuido a la invisibilidad del tema dentro de la historia.

HASTA UNA HISTORIA DEL TANGO ANTIRRACISTA

En el futuro, me gustaría advertir contra la racialización de la música y las características musicales. Los ritmos “africanos” y “negros” solo se etiquetan de esa manera debido a los sujetos racializados que los realizan y no debido a algún proceso “orgánico natural” que brote del suelo del continente africano. Más bien, en lo que me gustaría centrar es en los sujetos mismos. El tango es afrorioplatense porque los sujetos que lo realizan y lo promueven siguen siendo africanos y afrodescendientes. A lo largo de la historia de la música no faltan músicos, compositores, letristas y bailarines de tango afrodescendientes.⁵⁰ Esto no debería ser una afirmación controvertida ya que es lo mismo que cuando los académicos ubican los temas del patrimonio español e italiano en la historia del tango, lo cual es un proceso que racializa al tango como una música y una danza de la Argentina “blanca”. No podemos ignorar la realidad socio-histórica de los sujetos racializados y la marginalización resultante de esos sujetos, sin embargo, no nos conviene extender estas racializaciones a las características musicales. En el caso de las historias del tango, funciona para invisibilizar y negar aún más la posibilidad de músicos de tango afroargentinos. La afirmación de los roles de los sujetos afroargentinos en la historia del tango es fundamental para la formación de una historia del tango antirracista.

⁴⁹ Lauro Ayestarán, *El Folklore Musical Uruguayo* (Montevideo: Arca, 1967), 51.

⁵⁰ Unos ejemplos no exhaustivos pero conocidos incluyen a Sebastián Ramos Mejía, Sinfороso, Casimiro Alcorta, Jorge Machado, Enrique Maciel, Rosendo Mendizábal, José Ricardo, Joaquín Mora, Guillermo Barbieri y Horacio Salgan entre muchos más olvidados.

REFERENCES / REFERENCIAS

ADAMOVSKY, E., Race and class through the visual culture of Peronism. En: P. ALBERTO y E. ELENA (coord.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, pp. 155-183. ISBN 978-1-316-22805-0.

AGAMBEN, G., *Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida*. València: Pre-Textos. 2006.

AGAWU, K., *Representing African Music: Postcolonial Notes, Queries, Positions*. London: Routledge, 2003. ISBN 978-1-317-79406-6.

ALBERTO, P. y ELENA, E., Introduction: The Shades of the Nation. En: P. ALBERTO y E. ELENA (coord.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, pp. 1-22. ISBN 978-1-316-22805-0.

ANDREWS, G.R., *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900*. Madison: University of Wisconsin Press, 1980, ISBN 978-0-299-08290-1.

ANDREWS, G.R., Epilogue: Whiteness and its Discontents. En: P. ALBERTO y E. ELENA (eds.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980, pp. 318-326. ISBN 978-1-316-22805-0.

AYESTARÁN, L., *El folklore musical uruguayo*. Montevideo: Arca, 1967.

CHAKRABARTY, D., La poscolonialidad y el artilugio de la Historia: ¿Quién habla en nombre de los pasados «indios»? En: S. DUBE (coord.), *Pasados poscoloniales : colección de ensayos sobre la nueva historia y etnografía de la India* [en línea]. México, D.F.: Colegio de México, 1999, pp. 623-658. [Consulta: 13 junio 2019]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv3f8nh8>.

CIRIO, P., La presencia del negro en grabaciones de tango y géneros afines. En: L. MARONESE (coord.), *Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2006, pp. 25-60.

CORTI, B., *Jazz argentino: la música «negra» del país «blanco»*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015, ISBN 978-987-3823-02-2.

DELANEY, J.H., Imagining «El Ser Argentino»: Cultural Nationalism and Romantic Concepts of Nationhood in Early Twentieth-Century Argentina. En: *Journal of Latin American Studies*, 2002, vol. 34, no. 3, pp. 625-658. ISSN 0022-216X.

ELENA, E., Argentina in black and white: Race, Peronism, and the color of politics, 1940s to the present. En: P. ALBERTO y E. ELENA (coord.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, pp. 184-210. ISBN 978-1-316-22805-0.

Estuvo seis hora detenida por la policía aeronáutica: Una mujer denunció que la discriminaron por ser negra. *Clarín* [en línea], 2002. Buenos Aires, 24 agosto 2002. [consulta: 4 junio 2019]. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/mujer-denuncio-discriminaron-negra_0_SJ6xCfEeCKe.html.

FRIGERIO, A., «Negros» y «Blancos» en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales. En: L. MARONESE (coord.), *Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2006, pp. 77-98.

FRIGERIO, A., Cómo los porteños se volvieron blancos: Raza y clase en Buenos Aires. En: G. GOLDMAN y R. PACHECO (coord.), *Cultura y sociedad afro-rioplatense*. Montevideo: Perro Andaluz Ediciones, 2008, pp. 61-90. ISBN 978-9974-7805-5-2.

GENETTE, G., *Palimpsestos: La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus. Teoría y crítica literatura, 1989.

GOLDMAN, G., *Lucamba: herencia africana en el tango, 1870-1890*. Montevideo: Perro Andaluz Ediciones, 2008. ISBN 978-9974-7805-4-5.

ILLARI, B., Vega: nacionalismos y (a)política. En: E. CÁMARA DE LANDA (coord.), *Estudios sobre la obra de Carlos Vega*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015, pp. 137-185. ISBN 978-987-29830-8-6.

KARUSH, M.B., *Musicians in transit: Argentina and the globalization of popular music*. Durham: Duke University Press, 2017. ISBN 978-0-8223-7377-3.

KOHAN, P., Carlos Vega y los orígenes del tango. En: E. CÁMARA (coord.), *Estudios sobre la obra de Carlos Vega*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones, 2015, pp. 285-300. ISBN 978-987-29830-8-6.

ERIC JOHNS

LATZINA, F., 1889. *Censo general de la población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires: levantado en los días 17 de agosto, 15 y 30 de septiembre de 1887* [en línea]. S.l.: Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. [Consulta: 19 abril 2018]. Disponible en: <http://archive.org/details/censogeneraldela01buen.b19609668>.

MARÍN LÓPEZ, JAVIER, A conflicted relationship: Music, power and the Inquisition in vice-regal Mexico City. En: G. BAKER y T. KNIGHTON (coord.), *Music and urban society in colonial Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011, pp. 43-63. ISBN 978-0-521-76686-9.

MILAZZO, K., Black Erased: The Tango de Negros in Spain's Romantic Age. En: A. SHAY y B. SELLERS-YOUNG (coord.), *The Oxford handbook of dance and ethnicity*. New York: Oxford University Press, 2016, pp. 391-411. ISBN 978-0-19-975428-1.

NEW ORLEANS (LA.) y CABILDO, *Acts and deliberations of the Cabildo*, 1769.

NÚÑEZ, F., *Guía comentada de música y de baile preflamencos (1750-1808)*. Barcelona: Ediciones Carena, 2008. ISBN 978-84-96357-78-5.

ORTIZ NUEVO, J.L., Estando la mar por medio. *Indígenas, Africanos, Roma y Europeos: Ritmos Transatlánticos en Música, Canto y Baile*. Centro Veracruzano de las Artes Hugo Argüelles, Veracruz, México, 2019.

PÉREZ FERNÁNDEZ, R.A., "Del nombre de una danza, un concepto arcano". *Indígenas, Africanos, Roma y Europeos: Ritmos Transatlánticos en Música, Canto y Baile*. Centro Veracruzano de las Artes Hugo Argüelles, Veracruz, México, 2019.

QUIJADA, M., ¿"Hijos de los barcos" o diversidad invisibilizada? La articulación de la población indígena en la construcción nacional argentina (siglo XIX). En: *Historia mexicana*. 2003, no. 210, pp. 469-510. ISSN 0185-0172.

RODRÍGUEZ, M.E., «Invisible Indians,» «degenerate descendants»: Idiosyncrasies of mestizaje in Southern Patagonia. En: P. ALBERTO y E. ELENA (coord.), *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, pp. 126-154. ISBN 978-1-316-22805-0.

ROSSI, V. y BECCO, H.J., *Cosas de negros*. Buenos Aires: Taurus, 2001. ISBN 978-950-511-699-7.

SEGATO, R.L. Identidades políticas / Alteridades históricas una crítica a las certezas del pluralismo global. En: *Maguaré*. 1999, vol. 14, pp. 114-147. ISSN 0325-1217.

SEGATO, R.L. *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007. ISBN 978-987-574-155-3.

SOLBERG, C.E. *Immigration and nationalism, Argentina and Chile, 1890-1914*. Austin: University of Texas Press, 1970.

SOLOMIANSKI, A. *Identidades secretas: la negritud argentina*. Rosario, Argentina: B. Viterbo Editora, 2003. ISBN 978-950-845-127-9.

SUTTON, B. Contesting Racism: Democratic Citizenship, Human Rights, and Antiracist Politics in Argentina. En: *Latin American Perspectives*. 2008, vol. 35, no. 6, pp. 106-121.

The CIA World Factbook 2012, Washington, D.C.: Central Intelligence Agency, 2011.

VEGA, C. *Danzas y canciones argentinas: teorías e investigaciones ; un ensayo sobre el tango. Diez y nueve láminas y dibujos, veinticinco ejemplos musicales*. Buenos Aires: G. Ricordi, 1936.

VEGA, C. *Estudios para los orígenes del tango argentino*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina, 2007. ISBN 978-987-620-031-8.

WILLIAMS, B.F. A Class Act: Anthropology and the Race to Nation Across Ethnic Terrain. En: *Annual Review of Anthropology*. 1989. vol. 18, no. 1, pp. 401-444. ISSN 0084-6570.